

BURGOS, 1.º DE AGOSTO DE 1916.



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVII

NUM.º 386



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes =====
===== Con censura eclesiástica

SUMARIO

Flora Mariana (continuación), por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D..	81
El Cardenal Gotti (continuación), por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	87
A la Virgen del Carmen (poesía), por Juan Martínez Nacarino.....	91
María Díaz (continuación), por Fr. Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D...	93
El éxodo de nuestras carmelitas en Caifa (continuación).....	101
El R. P. Alfonso de los Angeles, por A. M.....	105
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.....	108
Bibliografía: En los umbrales de la mayor edad.—Levántate y anda.—Los Esponsales y el Matrimonio.—Los oratorios y el altar portátil.—Los trabajadores en el periodismo católico.....	110
Crónica Carmelitana: Las fiestas del Carmen.—Toro: Novena del Carmen. Una conversión.—Santander.—Profesiones religiosas.—Tomas de hábito.—Necrologia.....	113
Crónica General: Roma: Felicitaciones al Papa. El Papa y la guerra.—Francia: Saludable reacción hacia los sanos principios de la Iglesia Católica.—España: El monumento al Sagrado Corazón.—Peregrinación Nacional Mariana.—La actitud de los ferroviarios católicos del Sindicato de Valladolid.—Nota política.....	117

GRABADO

La Transfiguración del Señor.

OBRAS DE S. JUAN DE LA CRUZ.

Edición la más completa y correcta, con Introducciones y notas del P. Gerardo de S. Juan de la Cruz y un Epílogo del Excmo. señor D. Juan V. de Mella. 3 tomos 15 pts. Pedidos: a los Carmelitas de Toledo, Administración de «EL MONTE CARMELO», Burgos y librerías religiosas.

PUBLICACIONES CARMELITANAS

Florilegio Carmelitano para uso del cofrade carmelita, publicado por EL MONTE CARMELO.—Un bonito volumen, en tela inglesa, de 423 páginas, 1'50 pesetas.—Hállanse en esta obrita cuantas devociones puede apetecer el hijo más amante y devoto de la Reina del Carmelo. Así en este Florilegio encontrará el piadoso lector consideraciones y ejemplos para cada uno de los días del *Mes de Julio*, la Novena a la Virgen del Carmen, *Visita* con dulces y tiernos coloquios entre el alma y la Reina del Carmelo para todos los días de la semana. *Cánticos populares*, puestos en música y a propósito para amenizar los cultos carmelitanos, *Novena de las benditas almas del Purgatorio*, en la que se hacen resaltar las bondades de María del Carmen para los que allí están expiando sus culpas con atroces tormentos, un *Catecismo* del Escapulario y un *Sumario* completo de las indulgencias concedidas a los fieles por visitar las iglesias de la Orden del Carmen. Contiene, además, la santa misa, confesión, comunión, visita al Santísimo Sacramento y otras muchas prácticas religiosas.

Manual de la Tercera Orden seglar de la Virgen del Carmen y de Santa Teresa.—Precio: una peseta.—Se ha publicado la primera edición oficial de este Manual. Contiene muchos puntos nuevos y otros mitigados, principalmente en lo que a los ayunos se refiere. Su forma reducida, le hace claro y sencillo. Tiene además la ventaja de contener todo lo que en materia de privilegios y gracias ha concedido la Santa Sede. Las modificaciones nuevas y mitigaciones que encierra le hacen indispensable para cuantos pertenezcan a nuestra Orden Tercera y deseen ser fieles cumplidores de sus estatutos.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

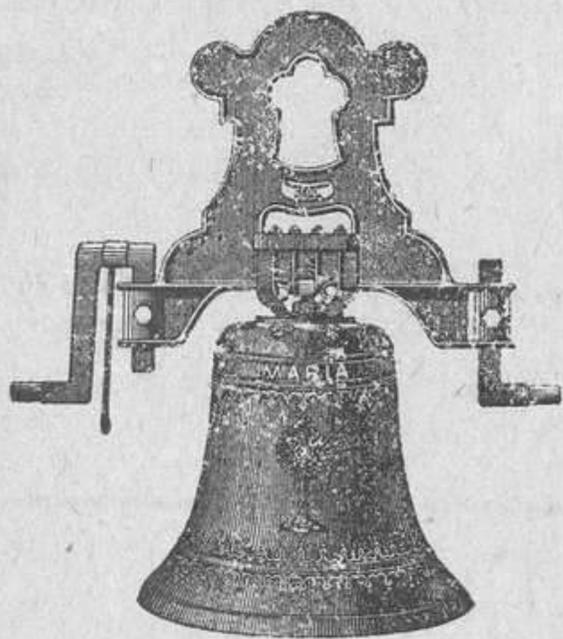
GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

DE

HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

— DESCUBIERTAS EN 1910 —

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912

Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemía, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

Propietario: Don Dionisio de Gurtubay

SANTANDER

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H.^{NOS} COLON 14.--VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

LA PURISIMA CONCEPCION

EDUARDO MONZON * Estación, 7. - VITORIA *

Ornamentos de iglesia y ropas talares.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.



LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XIX

1.º de Agosto de 1916

Núm. 386

FLORA MARIANA

IV

Me alcé como el plátano en las plazas junto al agua.
(Ecles., XXIV, 19.)



L plátano es un árbol de aspecto gallardo y majestuoso, que crece hasta la altura de cuarenta pies. Tiene el tronco recto, redondo y sin ramas en la parte baja, las cuales extiende pomposamente en la parte superior, formando como espacioso pabellón. Las hojas son grandes, tiesas, orbiculares y hendidas en gajos puntiagudos, que les dan forma de escudo, y de tal modo se hallan dispuestas, que defienden eficazmente de la lluvia, del granizo, del ímpetu de la tormenta y de los ardorosos rayos del sol. Es una bella figura de María, que dilatando por toda la tierra los brazos de su misericordia, nos defiende con su sombra de los vengadores rayos del Sol de justicia, es nuestro escudo protector contra los dardos envenenados del príncipe de las tinieblas, refugio seguro en las tribulaciones de la vida y descanso deleitable en la hora de la muerte.

Un autor, varias veces citado, expone más ampliamente estos pensamientos y descubre nuevas analogías entre este árbol y la Santísima Virgen. «María, dice, es un plátano cuya sombra puede llamarse la Encarnación del Verbo de Dios obrada en Ella, a la cual alumbró el Espíritu Santo, a fin de prepararla para refrigerio de la Iglesia. La sombra proviene de un cuerpo interpuesto a la luz; y este plátano dió

su sombra copiosísima y fresca, cuando la luz de la divinidad incorpórea, tomó en ella el cuerpo de nuestra humanidad. El plátano refrigera exteriormente con la sombra de sus anchas hojas e interiormente con el agua junto a la cual crece. El hombre es abrasado doblemente: en lo exterior, por las tribulaciones; en lo interior, por la concupiscencia; pero María, produciendo un refrigerio pleno como el plátano, presta remedio abundante contra el ardor de la tribulación externa y la tentación interna, y por eso es digna de ser exaltada y alabada en las plazas, esto es, en los pueblos. Y como los árboles plantados junto a las aguas, ayudan a salir a los que están en ellos sumergidos; así la Virgen ayuda a salir de las aguas del pecado a los que se encomiendan a ella con fe y amor. Así como el plátano es blando y tierno en las hojas, María es piadosa y compasiva para los pecadores, y los instruye con palabras y ejemplos en espíritu de mansedumbre, pues *la ley de la clemencia está en su lengua* (1). Siempre que éstos la invocan la encuentran dispuesta a recibir a todos bajo su protección, y a refrescar los malos ardores que los consumen: ella protege contra la concupiscencia, porque es Virgen; contra el viento de la vanidad mundana, porque fué humildísima; contra las tentaciones de las riquezas, porque fué voluntariamente pobre; contra el ardor del sol, porque es *Madre del Sol de Justicia*» (2).

Cuando la Santísima Virgen es comparada con la Sagrada Escritura a los árboles más útiles y hermosos, se dice que fué ensalzada o elevada sobre ellos. En este modo de hablar se funda Santo Tomás de Aquino para ver representados en los seis árboles del texto del Eclesiástico que venimos comentando, seis órdenes de bienaventurados, sobre los cuales fué ensalzada María. Como complemento de lo que dejamos escrito sobre el simbolismo mariano de estos árboles, plácenos trasladar aquí esta interpretación original del Ángel de las Escuelas, que es una de las páginas más bellas de sus escritos. «El *cedro* representa a los *ángeles* por su altura (3). Los cedros no fueron más altos que Ella en la gloria de Dios. Esto es, los ángeles no tuvieron mayor po-

1 *Prov.*, XXXI, 26

2 Richard a Sto. Laurent., *De Laud. Virg.*, l. XII.

3 *Ezech.*, XXXI, 8.

derío que María. El *ciprés* representa a los *patriarcas y profetas*, a causa de su delicada fragancia, por lo cual se ha dicho (1): *He aquí que la fragancia que mi Hijo despide es como la de un campo fructífero bendecido por el Señor*. La *palma* es el emblema de los *Apóstoles* por el glorioso triunfo alcanzado en todo el mundo. Es el signo de la victoria (2). La *rosa* es la flor de los *mártires*, a causa de su color que representa la sangre que ellos vertieron: *Dad fruto como una rosa plantada al lado de la corriente de las aguas* (3). La *oliva* representa a los *confesores*, por el aceite, emblema de la dulzura que produce: *Yo soy como oliva que da fruto en la casa de Dios* (4). El *plátano* es imagen de las vírgenes, a causa de su frescura. Crece en las aguas y extingue el fuego de las pasiones impuras.

Significan, pues, las palabras del Eclesiástico, que la Virgen fué exaltada sobre los ángeles, patriarcas y profetas, apóstoles, mártires, confesores y vírgenes. Gozó del mérito de los ángeles, llevando vida angelical. San Jerónimo dice: «Vivir en la tierra sin apetitos carnales, más bien que una vida sobre la tierra, es una vida celestial. Además la virginidad es hermana de los ángeles». Gozó del mérito de los profetas, profetizando cuando dijo: *Bienaventurada me llamarán todas las generaciones* (5); lo cual conoció con espíritu profético. Gozó del mérito de los apóstoles y evangelistas enseñando. Se han predicado y escrito muchas cosas que los santos no conocieron sino por revelación suya, como es la misión del ángel en su concepción y otras muchas. Gozó del mérito de los mártires, por los sufrimientos que tuvo en la crucifixión de su divino Hijo: *Y una espada de dolor traspasará tu corazón* (6). Gozó del mérito de los confesores, confesando devotamente al Señor, como lo manifiesta en su cántico: *Mi alma engrandece al Señor* (7). Tuvo el mérito de las vírgenes, incoando y conservando el estado de virginidad: *Y habiendo entrado el ángel donde estaba, dijo: Dios te salve llena de gracia* (8).

1 Gen., XXVII, 27.

2 Apoc., VII, 9.

3 Eccli., XXXIX, 17.

4 Salm., LI, 10.

5 Luc., I, 48.

6 Luc., II, 35.

7 Luc., I, 46.

8 Luc., I, 29. *Serm. in Assumptione Beatae Virginis Mariae.*

Como el cinamomo y el bálsamo aromático despidi fragancia.
(Eccli. XXIV, 20.)

Si es grande la gloria de la Santísima Virgen, simbolizada en los árboles mencionados, no es menor la atracción que ejerce sobre las almas, lo cual significa alegóricamente la variedad de perfumes que se nombran en los versículos veinte y veintiuno del lugar citado. Como con todos ellos se quiere expresar la misma idea y sus propiedades son casi idénticas, vamos a exponer brevemente las del más precioso y estimado de todos, que es el bálsamo.

El bálsamo, en primer lugar, despide suavísima fragancia, y ésta es la primera propiedad que en él descubrimos. De igual manera, lo primero que atrae los corazones en torno de María es la gratísima y celestial fragancia que de Ella constantemente sale. ¿Quién no percibe el olor suavísimo de aquel bálsamo precioso con que fué ungida por el Espíritu Santo en el instante de su Concepción, merced al cual no pudo mancillarla el demonio con su alito impuro? ¿Y qué decir de las odoríficas emanaciones de aquella pureza virginal que se turba a la presencia de un ángel que la saluda llena de gracia? La humildad profundísima de María, que al oirse proclamar Madre de Dios toma el nombre de esclava del Señor, y siendo impecable y santísima se presenta en el templo en hábito de pecadora; aquella pobreza de espíritu que la movió a despreciar todo lo que el mundo alaba y tiene por glorioso; aquella paciencia incommovible que resistió victoriosa las olas bravas y amargas de la Pasión de su Hijo; aquella pureza de intención con que alababa a Dios y refería a El todas sus obras; aquel recogimiento interior que la hacía huir de toda vana ostentación y ocuparse únicamente en embellecer la morada de su alma para que fuese más agradable al Amado; éstas y otras eminentes virtudes de la Señora ¿no formaban un conjunto de aromas de la más exquisita fragancia? Ella es el precioso timiama que arde sin cesar en el altar del Señor. Sintieron las vírgenes su grato olor y fuéronse tras Ella cantando: *En pos de ti corremos al olor de tus aromas* (1). Percíbenle los Angeles y se preguntan sorprendidos de tanta suavidad: *¿Quién es ésta*

1 *Cant., I, 3.*

que sube por el desierto como columnita de humo, formada de perfumes de mirra e incienso y de toda especie de aromas? (1). Llegó hasta el trono del Rey de la gloria y sintiendo herido su corazón exclama: *¡Cuán bellos son tus amores, hermana mía Esposa! más agradables son que el vino exquisito; y la fragancia de tus perfumes excede a todos los aromas* (2).

El bálsamo se usa para ungir los miembros del cuerpo, en los que causa gran bienestar y deleite. No de otro modo la devoción de María unge las almas de sus amantes con esta suavidad, según aquello del Eclesiástico: *Mi espíritu es más dulce que la miel, y más suave que el panal de miel mi posesión* (3). ¿Qué mayor dulzura puede experimentar un cristiano que invocar a la Virgen Santísima con el nombre de madre y acudir a Ella con el amor, la ternura y la confianza con que un tierno niño se arroja en el regazo materno? A mieles de cielo saben los himnos y antifonas con que la Iglesia la saluda y la invoca. *Vida, dulzura y esperanza nuestra, salve*, le dice unas veces con regocijo. Recordando el gran beneficio que nos hizo al dar a luz a nuestro Salvador, exclama: *Feliz y dichosa y digna de todo elogio sois, oh sagrada Virgen María, por que de Vos nos ha nacido el verdadero Sol de justicia, Jesucristo nuestro Dios*. Pónela unas veces por intercesora de nuestras peticiones, diciendo:

Muestra que eres nuestra madre;
 Por ti oiga nuestra oración
 Cristo nuestra salvación,
 Que es Hijo tuyo y del Padre.

Otras la suplica que nos mire con ojos de misericordia: *Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos*. Ora la pide que nos cubra con su manto protector: *Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita*. Ora, finalmente, la saluda con los títulos más gloriosos:

1 Cant., III, 6.

2 Cant., IV, 10.

3 XXIV, 27.

Salve, Reina de los cielos,
 De los ángeles Señora;
 Salve raíz, salve puerta,
 Del mundo brillante aurora
 Gózate, Virgen amada,
 De todas la más hermosa;
 Y en favor de los mortales
 De Cristo la gracia implora.

El bálsamo sirve también para aliviar las heridas, y no pocas veces las sana. Ahora bien, ¿a quién acudimos cuando sentimos el corazón herido por un cruel desengaño, por una grave desgracia, sino a Aquella que invocamos todos los días con el título de *Consuelo de los afligidos*? ¿Y no es verdad que siempre que acudimos a Ella en trances tales, salimos de su presencia más aliviados y tranquilos? ¡Cuántas almas y cuántos cuerpos arrancados por María de las garras de la muerte habrán experimentado con qué propiedad se llama *Salud de los enfermos*!

También es propiedad del bálsamo el conservar incorruptos los cuerpos ungidos con él. Pues bien, la devoción a la Virgen Deípara, si bien no preserva nuestro cuerpo de la corrupción material, libra al alma de la corrupción del pecado, y es prenda de vida eterna: *Quien me hallare, hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvación* (1). ¿Qué más? El que come del fruto bendito de su vientre resucitará glorioso para la vida inmortal: *El que come mi carne y bebe mi sangre—dice Jesucristo—tiene la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día* (2).

Pero conviene advertir que para que el bálsamo produzca los efectos indicados, es preciso que sea puro y sin mezcla. Del mismo modo, para que María sea para nosotros bálsamo de edificación, bálsamo de misericordia, bálsamo de salud, que fortalece, cura y dura la vida eterna, es necesario que nuestra devoción hacia Ella sea verdadera y constante, esto es, que se manifieste con obras y no retrocedamos ante ningún sacrificio por servirla.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(*Se continuará*).

1 *Prov.*, VIII, 35.

2 *Joan.*, VI, 55.

EL CARDENAL GOTTI



(NOTAS PARA UNA BIOGRAFIA)

VI

PREFECTO DE PROPAGANDA



L 29 de Julio de 1902 León XIII llevó al cardenal Gotti a la Prefectura de Propaganda Fide. Este puesto es uno de los más elevados de la Jerarquía eclesiástica, y tanto, que en el lenguaje del vulgo se ha dado en llamar al Prefecto de Propaganda «el Papa rojo».

Sucedía Gotti en dicha Prefectura al Cardenal Ledochowshi, otra magnífica figura de confesores de la fe, que por Pío IX fué elevado a la dignidad cardenalicia cuando, víctima del *Kulturkampf*, estaba encarcelado en las prisiones de Posen.

La Congregación de Propaganda es el mayor imperio colonial del mundo. Para convencerse de ello, basta echar una mirada a la extensión territorial que tiene bajo su jurisdicción. Abraza ambos hemisferios. De la Propaganda dependen las delegaciones apostólicas de Constantinopla, Atenas, Siria, Mesopotamia, Persia, Alejandría de Egipto, Indias Orientales, etc. Tiene bajo su dependencia 57 Vicariatos Apostólicos en Asia, 35 en Africa, 13 en América y 14 en Oceanía. Cuenta, además, con 60 prefecturas apostólicas, de las cuales 4 están en Europa, 14 en Asia, 26 en Africa, 10 en América y 7 en Oceanía. Esto por lo menos; pues el trabajo incesante de Gotti y su sabia dirección hacían cambiar a cada instante, y siempre en proporción progresiva, los números de las estadísticas oficiales.

EL APOSTOLADO CATOLICO EN LAS MISIONES

Y LA OBRA DEL CARDENAL GOTTI

Con este rubro ha publicado un periódico Romano («Il Corriere d'Italia», 24 Marzo 1916), un interesante artículo de un escritor anónimo, que demuestra conocer a fondo la obra de Gotti en la Propaganda. Merece trasladarse aquí para ver algo de lo mucho que trabajó el ilustre carmelita en favor de las Misiones Católicas. Dice el articulista:

«El cardenal Gotti encontró las misiones en estado floreciente, pero supo darlas en poco tiempo tal impulso, que, gracias a él, la Cruz de Cristo fué ascendiendo rápidamente en otros muchos pueblos paganos. Con su acertado gobierno aceleró la hora de que muchos misioneros de pueblos y naciones, sujetos a la Propaganda, entrasen en el derecho común de la Jerarquía eclesiástica. Así, en 1908, Inglaterra, Escocia, Irlanda, Holanda, el Canadá y los Estados Unidos de la América del Norte pasaron de la jurisdicción de Propaganda Fide a las respectivas Congregaciones Romanas. Con tal motivo los obispos de estas naciones, tanto individualmente como reunidos en concilios, manifestaron al Cardenal Gotti su profunda gratitud por la obra paternal, asidua y bienhechora que el Cardenal Prefecto había llevado a cabo en favor de dichos pueblos y de sus pastores, y raro era el obispo inglés o americano, principalmente, que al venir a Roma no pasara por la Propaganda a ofrecer sus respetos al antiguo Superior y a darle cuenta, aunque ya no tuviese obligación de hacerlo, del estado de su diócesis.

»Pero las misiones más propiamente dichas, aquellas que están establecidas en países de infieles, las cuales sintieron la acción eficaz del Cardenal Gotti hasta los últimos días de su vida, recibieron, gracias a él, en estos últimos años, un impulso verdaderamente extraordinario, se desarrollaron por do quiera, y, a no haber sido por esta espantosa guerra, no cabía esperar sino el más halagüeño resultado para lo porvenir. Ahora, ¡Dios sólo sabe cuánto es el fruto perdido y cuántas las esperanzas muertas!...

»Antes de que estallase la guerra, en los últimos cinco años se habían erigido *sesenta* nuevos Vicariatos y Prefectu-

ras Apostólicas. Las regiones que ofrecieron mies más abundante fueron la China y el Africa. Una vez más se cumplió la famosa frase profética de Tertuliano, escrita en los albores de la Iglesia: «La sangre de mártires es semilla de cristianos». Los jovencitos quemados vivos en Uganda, los misioneros europeos, los sacerdotes indígenas y los fieles martirizados a miles por los *boxers* en el Celeste imperio, atraieron abundantes bendiciones y gracias del cielo sobre aquellas tierras, en donde, a la vuelta de pocos años, se hallaban ya en plena florecencia católica. Sobre las riberas del Nyassa, del Nianza y del Tanganika; en las llanuras que se extienden al pie del Ruwenzosi y del Kilimandjaro, montes de perpetuas nieves, y en otras muchas regiones, hasta hace poco desconocidas, nacieron rápidamente numerosas misiones y se multiplicaron en poco tiempo fervorosos cristianos. Príncipes con sus familias, tribus y pueblos enteros abrazaron con entusiasmo la fe de Cristo, con todo el ardor de sus almas vírgenes, no contaminadas aún con la corrupción y el escepticismo que tanto han rebajado el nivel de la vida cristiana en las viejas y carcomidas naciones europeas.

»En China, el número de conversiones en estos últimos 15 años ha sido inmensamente mayor que en todo el pasado siglo XIX. Por citar algunas cifras, recordaremos que, según las estadísticas había en China por los años de 1860 doscientos mil cristianos. Esta cifra se elevó a 741.866 en el año 1901, y a 1.535,080 en el 1913. Cien mil conversiones al año por término medio.

»Tales eran los frutos que consolaban el corazón del venerando Cardenal Gotti, el cual, guía seguro y vigilante, acompañaba con su dirección todo el grandioso movimiento de la evangelización del mundo. A esta obra consagraba por completo toda la lucidez maravillosa de su entendimiento, toda la energía potentísima de su voluntad y todo el entusiasmo de su corazón nobilísimo. Asiduo en el trabajo cotidiano, tranquilo, sereno, infatigable, no se concedió jamás un día de reposo ni de vacaciones, ni interrupción siquiera en la fatiga diaria. No estuvo ni un día ausente de su despacho, de su ordenado y eficaz trabajo. Después de haber empleado gran parte del día en discutir sobre los negocios en las diversas Congregaciones de que formaba parte, en reuniones y congresos, y en las numerosas visitas de obispos, prelados

y misioneros, se entregaba en las tranquilas horas de la tarde, hasta muy avanzada la noche, al estudio de las cuestiones difíciles que se le ofrecían, y a la lectura de la correspondencia agobiadora que recibía a diario. A su bufete afluían cartas de todas las partes del mundo, y en el silencio y soledad de la noche, los ecos de mil dolores, de mil fatigas, de mil victorias, encontraban siempre su corazón dispuesto a palpitar al unísono, siempre dispuesto su espíritu a resolver dudas, a contestar con palabras consoladoras, a dar ánimo, luz y entusiasmo a los que combaten en el campo evangélico. Pero la guerra sanguinosa que conmueve al mundo, abrió profunda herida en su corazón de Padre, al ver los estragos que causaba en sus amadas misiones. Vió con dolor inmenso reducido en mucho el número de misioneros, exhaustas las fuentes de la beneficencia y caridad cristianas, que regaban los inmensos campos de los infieles; cerradas, arruinadas, deshechas infinidad de casas de misión a causa del formidable incendio que empezó en Europa, se extendió al Oriente, se propagó por el Asia y envolvió el Africa, desde la Libia y el Egipto, hasta la Colonia del Cabo. Los sufrimientos de los rutenos católicos en Galitzia, el prolongado martirio de los armenios, la destrucción de tantas misiones en Turquía, la expulsión y matanza de obispos, misioneros y religiosas, cubrieron con manto de tristeza infinita el ocaso de la vida del Cardenal Gotti, y tal vez aceleraron los pasos de la muerte. Sin embargo, él, tanto en los públicos como en los privados dolores, miraba a las alturas, leía en el azul del firmamento y tenía fe viva en los destinos inmortales de la Iglesia por los caminos secretos trazados por la divina Providencia».

¡Con cuánta pena oyó un día el cardenal Gotti la triste nueva de la suerte que corre el Santuario del Monte Carmelo en este temporal deshecho, y cuánto celo estaba desplegando para salvarlo!

¡Con cuánta animación le oímos contar cierta tarde en el crepúsculo de su vida, los recuerdos e impresiones que conservaba de aquella Santa Montaña, y cuán grande era la fe que tenía en que su Reina y Señora no ha de perder en este fatal naufragio aquel trono de amor que tiene sobre la tierra;

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

(Se continuará).

A LA VIRGEN DEL CARMEN

Perdona, Virgen mía, Madre pura,
si lleno de amargura
no he acudido, cual siempre, a tus altares,
a rendirte de amor tierno tributo;
mi alma está de luto,
mi pecho destrozado de pesares!

Huyeron, para siempre, aquellos días
de santas alegrías,
en que con doble afán y doble anhelo,
te adoraban dos almas, cuyo encanto
era quererte tanto,
divina Emperatriz, Reina del Cielo!

¡Pero me quedas Tú! ¡Tu amor que encierra
todo el bien de la tierra!
¡Triste de mí, que en mi dolor no acierto
a abarcar de ese amor el gran tesoro,
y aunque tanto te adoro
suspiro por el bien que se me ha muerto!

Bendito Dios que te formó tan bella,
de los mares estrella,
de la pureza prodigioso arcano,
de los coros angélicos señora,
de los cielos aurora,
y dulce Madre del linaje humano!

Vamos a Ti los que sufrimos penas,
a Ti las almas buenas,
los que felices son, los desdichados,
los que surcan los mares procelosos,
los austeros, piadosos
varones a tu gloria consagrados!

Todos a Ti acudimos, Madre mía,
que todos, a porfía,
buscamos en tu amor paz y consuelos;
justo es que el mundo con fervor alabe
tu gloria, que no cabe
en los montes, los mares y los cielos!

Yo te ensalzo hoy también, y aun cuando lloro
me uno al alegre coro;
quiero cantar tu gloria peregrina
hasta que, al fin, las ligaduras rotas,
con tus almas devotas
me dejes contemplar tu faz divina!

¡Que reciba tu Imagen adorada
mi última mirada,
y pensando en tu amor cierre mis ojos!
¡que yo te sienta de mi lecho al lado!
¡que tu Hábito sagrado
envuelva en el sepulcro mis despojos!

JUAN MARTINEZ NACARINO.

1916.

María Díaz, llamada «La Esposa del Santísimo Sacramento»

§ XV

Persíguenla furiosamente los demonios, atormentándola con malos tratamientos, visiones horrendas, aullidos, estruendos, y con otras diversas maneras, de todo lo cual salió triunfante por medio de la oración y la paciencia.

EL Apóstol San Juan ha expresado con una frase enérgica la rabia que tiene el espíritu infernal contra el hombre, diciendo de él que es *homicida desde el principio* (1), porque toda su astucia y poder la emplea de continuo en causar la muerte eterna de las almas. De ahí nace esa guerra que con mil géneros de tentaciones y sugerencias hace a todos los nacidos. Mas con algunas almas privilegiadas no se vale ya tan sólo de la tentación interna, sino que también (permitiéndoselo Dios para confundir su misma soberbia) las acomete furiosamente con otros modos inusitados; bien con apariciones espantosas, bien con ruidos, bien con figuras provocativas, bien torturándolas espiritualmente y bien maltratándolas terriblemente en sus cuerpos. Célebres son en la antigüedad las peleas de esta clase que sostuvo San Antonio Abad contra el maligno espíritu, y no menos conocidas las batallas que con él libró Santa Teresa de Jesús, conforme puede verse en el libro de su *Vida* y en los historiadores que narraron sus hechos.

Igual o mayor batería que a estos Santos dió a María Díaz el espíritu de las tinieblas, según que los hechos siguientes lo comprobarán.

La primera vez que el demonio la molestó de manera sensible y extraordinaria fué en casa de Doña Guiomar de

1 Cap. VIII, 44.

Ulloa, de cuyo suceso no quiero ocuparme por no repetir lo dicho en otra parte.

Luego que se recogió a San Millán la declaró la más cruel guerra, por ver si desamparaba aquel lugar santo, en el que tantos servicios había de hacer a Dios y tanto provecho a las almas. «Una noche estando durmiendo, (cuenta Ana Reyes), la dieron un grandísimo aullido al oído como de perro: a lo cual despertando ella atemorizada, dijo: Verbum caro factum est. Pensaste hacerme mal, (dijo al diablo), y antes me has hecho bien, porque estaba durmiendo y no me acordaba de Dios, y ahora me acuerdo. Y con el espanto natural llegó a una ventanilla que estaba junto, y comenzó a dar voces a los Colegiales de San Millán, diciendo: «Padres, Padres, ¿por qué no me valen?» Y luego volvió sobre sí, diciendo: «¿Pero yo para qué llamo a nadie, teniendo yo a Vos ahí?» Y se puso delante del Santísimo Sacramento» (1). Vuelta, después de haber orado, a los demonios, con ánimo varonil los comenzó a desafiar de esta manera: «Ministros del infierno, aquí estoy si queréis vengaros y ejecutar contra mi vuestro enojo. Venid y haced en mí todo cuanto mi Dios os diere licencia, porque vuestro poder es tan limitado y corto, que solamente podéis aquello que se os permitiere. Heisme aquí con alientos y deseos de padecer todos los tormentos que pudiéreis darme. Venid a mi, que estando fortalecida con el auxilio de mi vecino, no os temo». Fué tanta la rabia del demonio viéndose no sólo tenido en poco, sino aún provocado por una débil mujer, que desesperado desapareció dando tan terribles aullidos, que despertaron a los Colegiales. La sierva de Dios quedó ante el Santísimo dándole gracias por el beneficio recibido (2).

Otra noche pretendieron intimidarla de la siguiente manera. Entraron en su aposento un gran número de ellos con tropel y confusión, tomando diversas y muy espantables figuras, y volando por el aire, unos contra otros, cual si fueran encarnizados enemigos, trabaron entre sí descomunal batalla a vista de la santa mujer. Dábanse golpes terribles y se causaban al parecer gravísimas heridas. El estruendo de las armas, la confusa gritería y las heridas sangrientas que mostraban

1 *Declaración*, Pregunta 21.

2 Luis Vázquez. *Vida de María Díaz*, 1.^a Parte, cap. XII.

eran para causar espanto al corazón más esforzado. Mas no hacían solamente lo dicho para molestar a la sierva del Señor, sino que muchos corrían y rifaban estrepitosamente entre unas cañas del aposento. Turbóse María Díaz a la vista de tan espantables cosas, permitiéndolo así el Señor para su mayor mérito y corona. Advirtieron los demonios esta turbación y miedo, y dándoles esto osadía y esperanza de vencerla, volvieron contra ella la rabia que antes entre sí habían mostrado, y acudiendo a su corcho pretendieron maltratarla. Vuelta en sí entonces de su turbación y temor primero, y sintiendo en su corazón grande fortaleza, dijo a los demonios: «Si Dios os da licencia, crueles verdugos, ejecutad en mí vuestra crueldad». No pudiendo uno de aquellos espíritus infernales sufrir la admirable paciencia que la santa mostraba, dijo con rabia y desesperación una horrible blasfemia y un reniego terrible contra Dios, al oír lo cual mudósele el color a la sierva de Dios, herizáronsele los cabellos y temblando de espanto se puso de rodillas ante el Santísimo Sacramento, y levantadas las manos en alto en actitud suplicante, comenzó a decir con gran afecto y amor: «Mi bien y mi Señor, no sientan mis oídos tal tormento. Si en ello sois servido, fatíguenme y atormentenme con cuanta clase de penas quisiereis, que todo lo sufriré con resignación y alegría por vuestro amor. Mas de ningún modo permitáis sea yo atormentada con oír tales blasfemias contra Vos, bondad infinita». Dicho esto, levantóse al punto y tomando agua bendita la echó a los demonios, que huyeron despavoridos y avergonzados.

Estas derrotas no hicieron desistir al infierno de la cruel guerra emprendida contra la reclusa de San Millán, antes con mayor furia la acometió, como el perro que herido por la piedra arremete con más rabia a quien se la arrojó. Así otra noche vino al aposento de nuestra María un escuadrón infernal, representándose a su vista con más temibles y horrosas figuras que otras veces, haciendo un estruendo tan grande, que parecía que desde la tierra al cielo todo era torbellino, confusión y furiosa tormenta. Parecióla también a la sierva del Señor que el aposento donde estaba se abría hasta el mismo centro de la tierra, oyéndose al propio tiempo silbidos como de ponzoñosas serpientes que la penetraban los oídos, con los cuales se mezclaban voces rabiosas que decían a la

santa mujer: «Ea, vieja maldita, échate de los corredores abajo, porque no te puedes librar de tantos lazos como te ponemos y peligros con que te asediamos». Todo esto veía y oía ella, y, para librarse de aquellos espíritus infernales, levantóse, tomó agua bendita, se santiguó con ella y también la echó hacia donde estaban, diciendo al hacerlo este versículo de la Santa Escritura (que solía pronunciar en casos semejantes): «Verbum caro factum est», con lo que huyeron con presteza, haciendo tal ruido (como lo habían de costumbre) que los Colegiales se despertaron y acudiendo do estaba la sierva de Dios, la hallaron trasudando y tan falta de fuerzas y alientos, que fué necesario animarla y darla alimento, porque parecía iba a expirar.

En estos casos, según se ha visto, los demonios solo se contentaron con atormentar a la que tanto odiaban, con estruendos, horribles figuras, voces descompasadas y execrables blasfemias; en otros llegó más adelante su atrevimiento, poniendo en ella sus manos, conforme lo refiere el Padre Luis de la Puente, diciendo que desde una vez que la maltrataron mucho, no se atrevía a dormir sola, por lo que llevó un niño de la doctrina cristiana, según se dijo en el artículo IX. Lo mismo asegura Don Sancho Dávila, como se ve por estas palabras: «Tenía su celda más adentro del coro con una cama de tablas y pajas, y por una escalera que de allí salía a un zaqui-zami dicen que la arrojaba el demonio algunas veces; y de las heridas y cardenales que de esto la quedaban se veía que esto era así» (1),.

Sufríalo todo con indecible paciencia y alegría, y como tenía ansias vehementísimas de padecer, deseaba que no cesasen aquellas mortificaciones, aunque se hubiesen de continuar hasta el día del Juicio. Tanta virtud enfurecía al enemigo de nuestras almas, y no dándose por vencido, inventaba otros modos de mortificarla, para ver si al menos lograba impacientarla. Unas veces cuando estaba durmiendo la desarropaba y la despertaba con voces al oído, a lo cual solía ella contestar: «Poco has ganado en eso, porque tu te vas al infierno y yo

1 Carta al racionero Juan Iáñez. Confirma esto mismo Juan de Villanueva, capellán de la catedral, declarando que «era público que el demonio la maltrataba exteriormente». (Declaración, Pregunta 5.^a) Yerra por tanto González Vaquero cuando escribe, que «aunque procuraba el demonio inquietarla de noche con golpes, ruidos y bramidos, nunca le dieron licencia tocarse a ella». (*La Mujer fuerte*, 3.^a Parte, cap. I.

me quedo en oración con mi Dios» (1). Otras veces hacía lo que nos refiere Ana Reyes por estas palabras: «Oyó decir (esta declarante) a la dicha Madre María Díaz que algunas veces oía un gran ruido en su aposentillo e iglesia, el cual era tan grande, que le oía un clérigo que se llamaba Rosales que vivía dentro del Colegio, el cual fué a preguntar a la dicha Madre María Díaz, una vez entre otras: «Madre, qué ruido es ese que esta noche hubo, que parece se trastornaba la iglesia de arriba abajo?». Y la dicha Madre María Díaz dijo: «Déjenle, que es ése que anda por ahí».

Y así mismo la dijo la dicha Madre María Díaz a este testigo que algunas noches le andaba el demonio trastornando todos los pucherillos que tenía en su aposentillo, y ella le decía: «Quiebra, quiebra, que para eso tengo yo buen vecino que me lo dará». Y que pareciéndole que lo había quebrado todo, a la mañana no hallaba quebrado nada; antes parecía que no habían tocado a ello» (2).

Viendo el maligno que en todas las peleas que había tenido con ella, siempre había salido derrotado, recurrió astutamente para vencerla a otros medios más suaves. Cierta día a la hora del crepúsculo, hallándose la santa labradora muy abismada en la oración, sintió una voz, que salía de hacia la puerta del Colegio, que muy quedo la decía: «¡María Díaz, María Díaz!» Imaginóse al pronto si sería alguna persona afligida que la venía a pedir consuelo o remedio para alguna necesidad, y a fin de cerciorarse, escuchó un momento, oyendo que efectivamente la llamaban por su nombre. Encendida con deseos de ayudar a quien la venía a pedir socorro, dejó la oración y bajó con presteza a la iglesia. Mas cuál no fué su asombro cuando oyó que el diablo, cual si hubiera conseguido de ella victoria por haberla divertido de la oración, la decía con risa infernal: «Pues a mi mandado vienes, mía eres». No se acobardó por eso, sino que con mucho enojo le contestó incontinenti: «¡Oh maldito, ni tuya, ni mía, sino de Dios que me crió!» (3).

En otras ocasiones la tentaba de esta manera: Poníase sobre el tejado de la iglesia de San Millán cuando la sierva

1 *Declaración de D. Diego de Requens, Pregunta 5.^a*

2 *Declaración, Pregunta 21.*

3 Luis Vázquez, *Vida de María Díaz*, 1.^a Parte, cap. XII.

de Dios estaba más recogida y una música tan blanda y armoniosa, que las gentes juzgaban era de espíritus celestiales que la venían a recrear. Pero María Díaz, con ese instinto divino que tienen los Santos, conocía quién pulsaba aquellos instrumentos y cuál era la maraña que con aquello la quería urdir el demonio, y así se hacía sorda a todas sus melodías, continuando más atenta en su meditación.

Despechado el demonio por estas derrotas, pretendió quitar la vida a quien tanto odio tenía. Hallándose cierto día en oración, derribó el espíritu infernal una teja grande, que vino a caer a los pies de María Díaz, haciéndose pedazos. Considerando que desde donde había caído, era naturalmente imposible hubiese venido a dar donde ella estaba, comprendió quién la había arrojado y el beneficio que Dios la había hecho en librarla de la muerte: por lo que recogió todos los pedazos, teniéndolos por otros tantos beneficios de la mano divina.

No pudiendo realizar el infierno sus inicuos intentos, procuró vengarse de la sierva de Dios. Desde lejos (que ya no se atrevían acercarse a ella por el miedo que la habían cobrado) la insultaban y decían mil denuestos y desvergüenzas. Y a fin de impedir el bien que hacía en el pueblo, porque todos recibían sus palabras como de un oráculo del cielo, pretendieron denigrar su fama. Había un endemoniado en la ciudad de Avila, y teniéndole cierto día en la ermita de San Martín para exorcizarle, prorrumpió en grandes voces, diciendo: «¿Qué hace aquella santurrona en San Millán? Todo cuanto obra es por vanagloria, porque la tengan por santa» (1).

Estas calumnias, a pesar de proceder de tal sujeto, no dejaron de menoscabar la fama de María Díaz, que siempre se ha cumplido en el mundo aquella observación del impío Voltaire: «Calumnia, que algo queda». Personas de vida nada santa, como si con esto echaran un hermoso velo sobre sus depravadas costumbres, tomaron motivo de las palabras del endemoniado para decir mucho mal de la sierva de Dios, lo que sabido por ella, no la causó pena alguna; antes al contrario, se alegraba de padecer tales afrentas por amor de aquel que tantas sufrió por los hombres» (2).

De este modo salió triunfante de todas las fieras embes-

1 Luis Vázquez, Vida manuscrita de María Díaz, 1.ª Parte, cap. XII.

2 Luis Vázquez, obra y lugar citados.

tidas y artimañas de los demonios, viniendo a cobrar tal imperio sobre ellos, que, a semejanza de Santa Teresa, los temía menos que a moscas.

Todas estas batallas y encuentros con el infierno y los triunfos que de él reportó están confirmados por personas dignas de todo crédito, según puede verse en las Informaciones sobre su vida y muerte. Cantólos también el anónimo autor de su historia en verso, cuyas bellas estrofas transcribo en gracia de autorizar y dar más amenidad a este relato. Dicen así:

No fué su padecer tiempo perdido,
 Pues contra los demonios se imponía
 Sufriendo aquel hablar descomedido.
 De aquéstos, según ella me decía,
 No sólo fué tentada interiormente,
 Mas aún en lo exterior guerra tenía.
 Tal es la maña de esta vil serpiente,
 Que cuando de secreto pierde tierra
 Persigue en lo que puede abiertamente.
 Y así, viendo que en todo se le encierra
 El alma, no admitiendo su recaudo,
 Al cuerpo traspasó toda la guerra.

.

Hacían los demonios tanto ruido,
 Espantarla de noche procurando,
 Que fué de los vecinos bien sentido.
 Temblaba el aposento, como cuando
 En la nao, de viento sacudida,
 Se van todas las garfias meneando.
 Pasaban unas veces de corrida,
 Para que con el ruido no pensado
 Quedase de temor más afligida.
 Otras, cuando a su cuerpo fatigado
 Algún poco de sueño concedía
 Sobre un liviano corcho reclinado,
 Una cuadrilla de ellos acudía,
 Rifando, y aun gruñendo entre unas cañas
 Que en su pobre celdilla acaso había.
 Mas ella, conociendo sus marañas,
 Decía: «Írme a Dios, pues me despiertas,
 A do verás lo poco que me dañás».

Hundían las ventanas y las puertas
 Mordiendo unos a otros como alanos,
 Revolviendo entre sí cien mil reyertas.
 Queriéndola una vez poner las manos,
 «Si Dios os da licencia, dijo a ellos,
 Sed contra mí, crueles y tiranos».
 Mas viendo tal paciencia el uno de ellos,
 No la esperando más, dió un tal reniego,
 Que se la espeluzaron los cabellos.
 La santa ante el Señor postrada luego
 «No pase yo (dice) pues tan gran tormento;
 Antes me atormentad con pena y fuego».
 Pasaba otras mil cosas que no cuento,
 De do tanto salieron hostigados
 Que no la entraron más al aposento,
 Sólo desde allá fuera amontonados
 Con voces y alaridos se vengaban,
 Que son armas de necios y apocados» (1).

Así como este autor perpetuó con sus cantos la memoria de la invicta fortaleza de María Díaz contra los espíritus infernales, otras personas contemporáneas la quisieron perpetuar también con el pincel, para lo cual mandaron pintar un cuadro (que antes se hallaba en la iglesia de San Millán) en que se la representa de rodillas en actitud orante cercada por todos lados de horribles demonios que tienen en sus manos diversos instrumentos, que significan la fiereza y los muy varios modos con que la combatieron, de todas cuales peleas salió victoriosa mediante la oración (2), que es, según nuestro Salvador, el mejor medio para triunfar de los espíritus infernales.

FR. GERARDO DE SAN JUAN DE LA CRUZ, C. D.

(Se continuará).

1 Canto quinto.

2 Luis Vázquez, *Vida manuscrita de María Díaz*, Parte 1.ª, cap. XII.

El éxodo de nuestras carmelitas en Caifa

(Relato de una Religiosa) ⁽¹⁾

III

La guerra de los Balcanes



DESPUES de la guerra de Italia vino la de los Balcanes, y de nuevo comenzaron los peligros contra los cristianos. El pánico era general, pues los turcos se hallaban muy excitados, y, como siempre, se vivía en espera de matanzas y otros crímenes. Un día, sobre todo, el peligro parecía tan inminente, que nuestro Padre confesor vino y nos confesó; después se escondieron los vasos sagrados para substraerlos a cualquiera profanación, se puso el Santísimo en la ventanilla de la Comunión, para que en caso de que viniesen, pudiésemos abrirla, y tomando el Santo Copón, consumir las sagradas Especies.

La colonia alemana, que se encuentra entre Caifa y nuestro querido convento, como se veía amenazada, pidió a Alemania un crucero, que llegó muy a tiempo, y los cónsules reunidos le encargaron la guarda de los cristianos. A nosotras nos mandó el cónsul francés, que, en caso de peligro, pusiésemos en una ventana del desván un gran farol rojo, y la flota vendría en seguida en nuestro socorro y al de los otros cristianos que vivían cerca de nosotras.

Esa memorable noche, en la cual los turcos celebraban la gran fiesta del cordero o carnero, que no sabemos lo que es, pero que suele ser muy solemne para ellos, la pasamos nosotras en el coro ante el Santo Copón que, como te he dicho, estaba en la ventanilla de la Comunión, esperando

¹ Véase el número 15 de Julio, pág. 67.

la hora del *martirio*, que aun esta vez se nos escapó. Por admirable contraste, fué una noche de paz y tranquilidad extraordinarias: todo estaba en el más profundo silencio, pues los cristianos no se atrevían a salir de sus casas, y los turcos reunidos para su fiesta en la mezquita, también tuvieron que estar tranquilos, por miedo a los cañones de la flota que estaban dispuestos a disparar al menor movimiento de ellos.

Momentos de paz

Por fin, se pasaron esos tiempos de continuos sobresaltos, y cuando la paz de los Balcanes se concluyó, todo volvió a recobrar su tranquilidad ordinaria. Pero no creas que todos esos sobresaltos y alarmas lograsen turbar la paz de nuestras almas; porque Aquel por quien habíamos sido llamadas con vocación especial para vivir entre infieles, nos daba gracias proporcionadas a los sacrificios y cruces que nos enviaba, y por eso nada ha podido turbar nuestras almas, ni aun disminuir nuestra jovial alegría de las recreaciones, aunque, como es natural, sentíamos los peligros a los cuales estábamos expuestas y tomábamos las precauciones necesarias, haciendo lo que estaba en nuestra mano, y después nos abandonábamos en las manos del Señor, seguras de que El nos guardaría en la vida y en la muerte.

La guerra europea repercute en Tierra Santa

Cuando después de tantas vicisitudes, de nuevo reinaba la más completa paz en nuestra amada soledad de la Santa Montaña, y cuando Francia (protectora del Oriente), muy bien dispuesta para secundar las florecientes obras católicas de Palestina, ayudaba con su poder y su oro a las Congregaciones y Ordenes religiosas, que allá trabajaban por Cristo y su Iglesia, un día, el 4 de Agosto del año pasado, se nos dió la noticia de la horrible guerra europea. Inútil es decirte la pena que nos causó tan terrible noticia.

En nuestra Comunidad todas tenían varios miembros, que la ley militar les obligaba a ir a la guerra. N. R. Madre, por no nombrar otras, tenía tres hermanos, uno de ellos padre de diez hijos; los otros dos eran militares. Varios han muerto

ya en el campo de batalla, siendo uno de ellos un hermano de N. Madre.

Apenas se declaró la guerra en Europa, se notó en el Oriente; pues en seguida los turcos movilizaron sus tropas.

En todas partes recogían a los jóvenes aptos para la guerra, así como caballos y demás que les podía servir para ella. En los pueblos donde había soldados, parece que pillaban todo lo que encontraban en las tiendas y casas de los indígenas; pues los turcos no se cuidan de alimentar, ni de vestir a los movilizados; y como, por otra parte, no trabajan, para no morir de hambre, viven de lo que roban en los campos, casas, etc., etc.

Abolición de las Capitulaciones

Un día nos anunciaron la abolición de las Capitulaciones por los turcos. Las capitulaciones son ciertos privilegios que los europeos disfrutaban en el imperio otomano, tal como el poder tener correos especiales europeos (en Caifa había dos, uno francés y otro austriaco), y el no poder violar ningún territorio que perteneciese a europeos; por consiguiente, los turcos no podían entrar para nada en los conventos, jardines, casas y demás propiedades pertenecientes a súditos de alguna nación de Europa. Eso, como es natural, nos dió muy mala espina, y como los vapores europeos que traían el correo de Europa, no querían reconocer esa abolición, volvían de nuevo a su procedencia, de manera que desde el mes de Agosto hasta el de Octubre, no pudimos recibir nada de nuestras familias, lo cual nos fué sumamente doloroso.

Poco a poco, los vapores europeos dejaron de ir a Caifa y se comenzó a sufrir, por no poder procurarse lo necesario. Por nosotras, como N. Madre en el momento que comenzó la guerra hizo todas las provisiones que pudo, aun teníamos para poder vivir, aunque muy pobremente, hasta las Pascuas de Resurrección del presente año de 1915. Pero si tú supieras, mi querida Elena, ¡cómo había que mirar para economizar las cosas!

Ese tiempo memorable, quedará por siempre jamás grabado en nuestra memoria como un período de bendición, en el cual hemos podido imitar más de cerca, primero, al divino Mo-

delo de los predestinados, al amante Jesús, que El mismo decía por su Profeta: «Soy pobre y en trabajos desde mi juventud»; y después, a su Madre Santísima y su castísimo esposo San José, que tan pobres fueron, justamente allí, en el mismo país donde nosotras éramos pobres también en toda la fuerza de la palabra.

El hambre en Caifa

Los bancos no funcionaban, no podíamos recibir ni socorro ni aun tener comunicaciones con Europa, y por allá no oíamos más que gemidos y súplicas de los pobres cristianos, que se morían de necesidad, y nosotras (que casi no teníamos ya dinero por no querérselo dar los bancos donde la Comunidad tenía sus recursos), repartíamos con los pobrecitos, nuestras provisiones. Entre otros, recibía nuestra asistencia una pobre viuda, sin trabajo, con siete hijos pequeños que sostener. ¡Pobrecita! Tres veces a la semana venía a buscar su porción, y cuando nos expulsaron, quedó anegada en lágrimas junto a las puertas de nuestra bendita clausura. Cuando se piensa en ese amado Oriente, patria de nuestro Divino Salvador (por quien dejamos nosotras la nuestra muy amada, con todos los seres queridos), se siente fuertemente la nostalgia de la Santa Montaña, nido amado de nuestros celestes amores, adonde el alma quiere volar de nuevo.

A fuerza de andar trayendo y llevando la correspondencia, por fin las Potencias europeas se arreglaron con el imperio otomano, para que al recibo de ella, un representante francés se encontrase en la administración; pues con los turcos no se puede contar para nada. En ese intervalo, decían que las cartas que llegaban por el correo turco, andaban entre las manos de todos, y que cada cual cogía y dejaba lo que le parecía.

(Se continuará).



El R. P. Alfonso de los Angeles,

Carmelita Descalzo, Misionero Apostólico de Verápoly,
ha muerto en el ósculo del Señor el día 24 de Mayo de 1916

R. I. P.

AL PIE DEL CAÑON



A Misión de Verápoly llora la pérdida de uno de sus veteranos misioneros, el R. P. Alfonso de los Angeles. De ese soldado de Cristo hay que decir verdaderamente que *ha muerto al pie del cañón*. Después de treinta y tres años de vida apostólica sin interrupción, treinta y tres años dedicados íntegra y exclusivamente a la conquista de almas, la muerte le ha encontrado desempeñando su ministerio de caridad, de celo y de sacrificio entre los cristianos de las abruptas montañas de Munnar.

Era el difunto, español, natural de la provincia de Vizcaya, y contaba sesenta y dos años de edad, cuarenta de profesión religiosa, treinta y nueve de presbítero y treinta y tres de misionero.

Todos, superiores, compañeros de Misión, y pueblo, han admirado siempre y, ante su cadáver aun caliente, elogian su fe de grandes energías, su caridad y desinterés, su espíritu de sacrificio, y su celo por la salvación de las almas.

Hace ya muchos años, cuando regentaba la parroquia de Palliport, una de las más importantes y numerosas de la Misión, oyó que en las montañas de Munnar, a más de ochenta millas de distancia en línea recta, a través de florestas apenas holladas por planta humana y pobladas de elefantes, pan-

teras y tigres, vivía un buen número de cristianos que habían ido en busca de trabajo a las plantaciones de te, instaladas allí recientemente por Compañías inglesas. Aquellos cristianos vivían allí sin iglesia, sin sacerdote, sin posibilidad de recibir los sacramentos, ni aun en el artículo de la muerte. El celo del P. Alfonso se enardeció y, obtenido el permiso de los superiores de la Misión, partió para aquellos montes, a pie, atravesando bosques espesísimos, donde más de una vez se encontró frente a frente con las bestias habitadoras de las selvas, e hizo su primera aparición en aquellas alturas, entre aquellos pobres cristianos, como un apóstol de caridad, como un ángel de paz y de consuelo. Esta primera vez permaneció allí por espacio de trece meses, sin casa, sin habitación fija, expuesto a todas las inclemencias del clima y a todos los peligros de las fieras, pero gozoso de poder asistir a los cristianos en sus necesidades espirituales.

Después, durante varios años, periódicamente visitaba aquellos lugares, haciendo muchas veces el viaje a pie a través de las selvas, y permanecía allí por dos o tres meses entregado a su ministerio apostólico.

Su gran anhelo, desde la primera visita hecha a Munnar, fué edificar allí una iglesita. Los trabajos y desvelos que por ello pasó, son incontables. Al fin, después de mucho rogar y solicitar, obtuvo de la Compañía inglesa, a quien pertenecen aquellas plantaciones, un lugarcito, y ayudado con las limosnas de nuestros bienhechores de Bélgica, edificó su pequeña iglesia y puso allí un catequista.

A pesar de su edad ya avanzada y su salud quebrantada por las fatigas de tantos años de misionero, su celo se gozaba siempre en visitar a sus amados cristianos de los montes de Munnar. Los sacrificios que por aquellos cristianos había hecho, le daban título para considerarlos como hijos suyos predilectos, y ellos a su vez le consideraban y veneraban como a su especial padre.

Este año, en el mes de Abril, animado de celo siempre joven, partió también para aquellos lugares, sin sospechar, ni él ni los superiores, que éste sería el último viaje, y que iba a Munnar para no volver. Las fatigas del camino y el grande trabajo de los primeros días en el confesonario, le postraron en cama. Al primer aviso que se tuvo de que estaba enfermo, los superiores enviaron allí para asistirle y acompa-

ñarle en el viaje de regreso, a los Padres Serapión y Buenaventura. Pero Dios quería atestiguar lo agradable que le habían sido sus trabajos en aquellos lugares, llamándole a Sí desde ellos. Dios, en sus amorosos designios, tenía dispuesto que aquella iglesita, debida enteramente al celo del Padre Alfonso, le sirviera de tumba. El día 24 del corriente mes de Mayo, por la noche, expiró dulcemente en brazos de los Padres Serapión y Buenaventura, y al día siguiente fué sepultado en la pequeña iglesia, concurriendo al acto del sepelio multitud inmensa de doloridos cristianos, que de todas aquellas plantaciones, muchos de ellos de distancias de dieciséis, dieciocho y veinte millas, vinieron a depositar sobre los despojos del celoso Misionero el homenaje de su amor y veneración.

Al morir el Padre Alfonso ha podido con toda propiedad emplear las frases del Apóstol: *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi*. Que el Señor, que nos ha enviado, nos dé igualmente a todos los misioneros de Verápoly la gracia de pelear valientemente sus batallas en la conquista espiritual de las almas, de terminar felizmente y sin vacilaciones ni desmayos la carrera de sacrificios que nos ha señalado y de guardar hasta el fin la fidelidad que le prometimos al abrazar esta vida.

Y pidamos, otro sí, al Señor que envíe operarios a su viña, que remplacen a los desaparecidos y recojan la abundante mies que cubre el campo...

A. M.

Ernákulam—31 de Mayo de 1916.



SECCION CANONICA

Varios Decretos de las Sagradas Congregaciones

CONGREGACION DEL SANTO OFICIO

Facultad de los Obispos en orden a la reconciliación de herejes y apóstatas. (19 de febrero 1916).

La herejía y apostasía de la fe son dos pecados con censura especialmente reservados al Romano Pontífice en la Constitución *Apostolicae Sedis*, cuando la herejía es formal y externa, y la apostasía de la fe católica no consiste en un indiferentismo práctico, mas que en renegar realmente de la fe. No es necesario para incurrir en la reservación, que al apostatar de la fe católica se profese otro culto, el mahometano, por ejemplo, sino que también se incurre aunque no se profese ninguno, como en el racionalismo, indiferentismo doctrinal, etc.

Esta reservación está en cierto modo limitada, cuando la causa de herejía o apostasía es llevada al *fuero externo*, pues en este caso el Obispo o el Inquisidor pueden absolver en el mismo *fuero* por sí o por otro al hereje o apóstata, recibida antes la abjuración debida (1).

Esta doctrina se halla confirmada por la presente declaración del Santo Oficio, que dice: «Si el crimen de herejía o apostasía fué llevado al *fuero externo* del Obispo o de un Prelado que tenga autoridad *cuasi-episcopal*, bien por espontánea confesión o bien de otro modo cualquiera, el obispo o prelado puede absolver con su autoridad ordinaria en el *fuero externo* al hereje o apóstata arrepentido, previa la abjuración jurídicamente hecha, y guardando todas las demás condiciones que de derecho se deben guardar. Una vez absuelto en el *fuero exterior*, puede ya ser absuelto en el *foro de la conciencia* por cualquier confesor con la absolución sacramental. La abjuración es jurídica cuando se hace delante del obispo mismo, del Prelado o su delegado y dos testigos, por lo menos.

Pueden, pues, los prelados que tengan jurisdicción episcopal o cuasi episcopal, como los Vicarios Generales, etc., absolver al hereje o apóstata *en el fuero externo*, con tal que la causa de herejía o apostasía haya sido llevada a su tribunal, bien sea por delación de otras personas, bien por confesión del mismo reo.

Se requiere, naturalmente, que el reo se arrepienta, y que haga abjuración jurídica, o sea hecha ante el Prelado, o su delegado, y dos testigos,

1. Marc, 443 etc.

(1) guardándose las demás condiciones de derecho, como reparación de escándalo, etc.

Una vez así, pueden ser absueltos en el fuero de la conciencia por cualquier confesor, mediante las disposiciones requeridas para el Sacramento de la Penitencia.

De no ser en esta forma, no pueden los confesores, ni aun los mismos Prelados, absolver a los tales, a no tener licencias especiales de la Santa Sede, o en virtud de la *Bula de la Cruzada* (2)

* * *

SAGRADA CONGREGACION DE RITOS

La lámpara del Santísimo. (23 de Febrero de 1916).

El uso de la luz eléctrica en las iglesias ha sido ya objeto de varios decretos de la Sagrada Congregación, quedando siempre prohibida para el culto. (3) Sin embargo, en el decreto que ahora nos ocupa, se permite nada menos que para la lámpara del Santísimo Sacramento, pero en condiciones excepcionales. Así pues, donde por circunstancias ordinarias o extraordinarias no hay aceite de olivas, o por su escasez y venderse a precios muy elevados no puede fácilmente adquirirse, queda a la prudencia de los Ordinarios el conceder que, mientras duren estas dificultades, puedan emplearse en la lámpara del Santísimo Sacramento, otras clases de aceite, en defecto del de olivas, a poder ser vegetales, o cera de abeja, pura o mezclada, y en *último término* luz eléctrica.

Al ordinario toca pesar las circunstancias y conceder la licencia de usar la luz eléctrica; pero téngase en cuenta que es en defecto de todas las demás sustancias permitidas: aceite de olivas, aceite vegetal, una composición de aceite y cera y aun cera sola (4).

* * *

CONSAGRACION DE LOS SANTOS OLEOS

La consagración de los Santos oleos la hace el Obispo el día de Jueves Santo, y según el Pontifical Romano, ha de estar asistido, además de los ministros ordinarios en todo pontifical, de doce presbíteros, siete diáconos y otros tantos subdiáconos, supliendo con sacerdotes el número de ministros que falte para los siete, sin exceptuar a los canónigos. Pero entre los gravísimos daños de la guerra, no es el menor ni menos para sentir, la falta de sacerdotes y ministros, obligados contra todo derecho, a ir al campo de batalla. Atendiendo a esto ha concedido Su Santidad que, mientras dure la escasez de clérigos proveniente de la guerra, pueda hacerse la dicha consagración con los sacerdotes y ministros sagrados que haya a la mano, según las circunstancias del lugar, con tal que no sean menos de *tres* de cada grado, con la facultad de suplir a los subdiáconos, si no los hay, con acólitos, es decir con ordenados de acólitos.

FR. E. V. C., C. D.

- 1 El S. O. 8 de Abril 1786 decía: «satis est ut *privatim coram paucis* abjurent» etc.
- 2 Véase «Monte Carmelo» 1916 T. 1.º pág. 70 sig.
- 3 Monte Carmelo, 1915, T. 1.º, pág. 187.
- 4 S. C. de Ritos, 3121, 4205, 4230, con el 4147.

BIBLIOGRAFIA

EN LOS UMBRALES DE LA MAYOR EDAD, POR F. W. FÖRSTER. TRADUCCIÓN CASTELLANA DE JOSÉ MARÍA PALOMEQUE Y ARROYO.

Conceptuamos esta obra de gran valor ético y educador para la juventud de ambos sexos a quien la dedica el autor, como de su título se infiere. Complicadísimo es el problema de la educación y más sobre todo si se quiere abordarlo prescindiendo por completo del agente sobrenatural. El optimismo que no se funda en la acción de la gracia, ya lo advertía el Arzobispo de Toledo en una carta dirigida al P. Ruiz Amado con motivo de una serie de conferencias dadas sobre el particular, ha de sufrir las más tristes decepciones. Sin embargo, creemos que obras de esta clase reportan no poca utilidad a los jóvenes y son un elemento educador de gran valía. La presente previene a la juventud y la prepara contra las luchas que ha de sostener al entrar en la mayor edad. Cuestiones interesantísimas son todas las que desenvuelve con gran acierto. La voluntad, las relaciones con los hombres, la profesión y el carácter, el problema sexual; sobre todas estas cuestiones expone el autor sus sanos principios, da buenos y saludables consejos a la juventud inexperta al mismo tiempo que la inicia y dirige con un sentido práctico muy exquisito en los problemas arduos y peligrosos de la vida. Alabamos el mérito de la obra y la recomendamos como muy provechosa a nuestros lectores.

De venta en Luis Gili al precio de 3,25 pts. en rústica y 4,25 elegantemente encuadernada.

LEVANTATE Y ANDA, *por el P. Adriano Suárez O. P. Barcelona, Luis Gili.*

Obra de carácter más universal que la anterior, también está destinada a educar la voluntad del hombre, factor indispensable y primordial en todo avance y progreso del espíritu humano. Mejorando la voluntad, se mejora también el hombre y la civilización, y a esto tiende, por medio de saludables enseñanzas, en las que su autor no persigue otro fin que el de «quitar los primeros y mayores estorbos del camino del éxito en nuestra vida, reconocer, despertar, poner en marcha y vigorizar las facultades, fuerzas latentes y medio de acción que todo hombre tiene disponibles, a fin de librarse, cada vez más y mejor, de la coyunda de la esclavitud, hasta conquistar su integral mejora personal, y especialmente el señorío de sí mismo, sin el cual todos los demás triunfos jamás pasan de mera ilusión.» En tres partes distribuye el autor su obra. En la primera estudia la causa a que obedece el éxito y el fracaso en la vida, en la segunda marca las orien-

taciones y propone los estímulos que deben impulsarnos a la práctica del bien; y en la tercera nos suministra las normas prácticas por las que debe regirse la voluntad del hombre en sus acciones. Es obra de concienzudo examen en la que no se sabe qué admirar más, si la competencia con que el autor estudia las delicadas cuestiones relacionadas con lo que pudiéramos llamar, el secreto de nuestra felicidad, o la fuerza de reflexión y meditación profunda que caracteriza su trabajo. Las máximas de autores profanos y sagrados, que el autor trae a colación, puestas a modo de notas aclaratorias dan mayor realce y mérito a la obra. Mil plácemes merece el sabio autor de «Levántate y anda» por las muchas riquezas que nos descubre bajo estas palabras, tomadas del sagrado texto y que son un llamamiento hacia la virtud y el progreso.

LOS ESPONSALES Y EL MATRIMONIO, según la novísima disciplina. Comentario Canónico Moral sobre el decreto *NE TEMERE* por el R. P. Juan B. Ferreres, S. J. Sexta edición corregida y muy aumentada. Un opúsculo en 8.º de 470 páginas 3,50 pesetas en rústica, y 4,50 en tela. Administración de «Razón y Fe». Plaza de Santo Domingo, 14, bajo, 1916.

Agotadas en muy poco tiempo cinco ediciones de esta importantísima obra, se ha tirado la sexta, corregida y aumentada con las últimas decisiones de la Santa Sede, y con algunas resoluciones de cuestiones nuevamente suscitadas, como por ejemplo «sí puede contraerse matrimonio sin la presencia del párroco, cuando éste niega su asistencia por temor a las leyes civiles que le prohíben y penan» y con numerosas aplicaciones prácticas. La importancia de la materia y la competencia del autor en esta clase de comentarios hácenla recomendable para toda clase de consultas, resultando como un manual práctico, donde los que tienen que intervenir en asuntos tan delicados podrán hallar solución a todas las dudas que puedan suscitarse sobre el importante decreto *Ne temere*.

LOS ORATORIOS Y EL ALTAR PORTATIL, según la vigente disciplina concordada por el novísimo Sumario de Oratorio concedido en la Cruzada. Comentario histórico canónico litúrgico por el R. P. Juan B. Ferreres, S. J. Segunda edición corregida y aumentada. Administración de «Razón y Fe». 1916.

En esta obra única en su género se trata breve, clara, sólida y completamente según la novísima disciplina, todo lo relativo a la concesión de oratorios, modo de obtenerla, lugar y forma de la erección, visita del Ordinario, qué días puede celebrarse en ellos y por quiénes, quiénes pueden en ellos oír misas, funciones en ellos permitidas o prohibidas, bendición, execración y reconciliación de los mismos, privilegios que otorga la nueva Cruzada con el Sumario de Oratorios. En la misma trata lo referente a la celebración sobre el altar portátil, sea en las casas particulares, sea en el campo, o en las naves, a quiénes alcanza este privilegio etc. Por eso se verá lo útil que será esta obra para los sacerdotes que hayan de celebrar en ellos la Santa Misa, así como para las personas que gocen de la gracia de oratorio y cuantos tengan el Sumario de Oratorio y Cruzada.

LOS TRABAJADORES EN EL PERIODISMO CATOLICO por D. Antolín López Peláez, Arzobispo de Tarragona. Imprenta, litografía y librería Fidalgo, Astorga, 1914. Un volumen en 8.º mayor (203 por 121 ms.) de XXVI-254 páginas con numerosos fotograbados y una portada artística, 5 pesetas.

Con motivo de la promoción del Excmo. Sr. D. Antolín López Peláez al Arzobispado de Tarragona, el periódico católico *La Luz de Astorga*, tuvo el feliz acuerdo de editar este libro en testimonio de cariño y admiración a tan ilustre Prelado, gloria de la Diócesis Asturicense. Se compone este libro de una serie de artículos relativos a la buena prensa publicados por el Sr. Arzobispo en varias revistas. Trata del valor del trabajo periodístico.—Necesidad del periodismo católico.—El trabajo del periodista católico es irremplazable.—Los seculares.—Las mujeres.—Los eclesiásticos todos.—Los canónigos.—Los párrocos.—Los seminaristas.—Los regulares.—El nombre del autor es suficiente recomendación de esta obra, digna de ser leída por todos los que están llamados a trabajar en la prensa católica.

EPISODIOS DE LA GUERRA EUROPEA.—De esta interesantísima publicación que edita la casa Alberto Martín, de Barcelona, hemos recibido los cuadernos 47 y 48. Su autor describe los incidentes, episodios y aventuras de esta magna y cruenta lucha que azota el globo entero. Se compone el cuaderno 47 de 16 páginas profusamente ilustradas y una curiosa fotografía del formidable y célebre cañón alemán de 420. El cuaderno 48 da un detallado plano topográfico de los Dardanelos y el Bósforo y 16 páginas, dedicadas a reseñar las sangrientas batallas de Cambray y de Cateau Cambresis y el traslado del gobierno francés a Burdeos. Tanto por lo interesante y verídico de esta obra, como por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno), recomendamos su adquisición a nuestros lectores. De venta en las librerías, centros y suscripciones y en casa del editor don Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

MI AMADO PARA MI.—*Arilla y Comp.^a editores.—Pamplona.*—Tal es la letrilla que reza una bonita composición musical escrita para canto y piano por el R. P. Gonzalo de Santa Cecilia, C. D. El autor del precioso himno de la peregrinación valenciana a la cuna de Sta. Teresa de Jesús, ha vuelto a regalar nuestros oídos con esta nueva melodía, que, como todas las suyas, resalta por su buen gusto, por su gracia y novedad y hasta por su elegancia. El autor se siente inspirado al interpretar con delicadeza y gracia las estrofas de la Santa, y da a su pieza un sabor todo espiritual y divino. Está escrita para veladas y funciones recreativas, y tanto nos ha gustado que deseáramos se introdujesen en las veladas de nuestros colegios piezas de este género, que, a la vez que recrean el oído, recogen el espíritu con sus celestiales conceptos vertidos en hermosos sonidos musicales. Mil plácemes al referido autor y a la casa editora por la presentación inmejorable de la obra. Su precio: 1,25 pesetas.

Crónica Carmelitana

LAS FIESTAS DEL CARMEN. — Más solemnes que los años anteriores, si cabe hacer comparaciones, han resultado las fiestas que en la mayor parte de las iglesias de España se han consagrado durante el mes de Julio a la Santísima Virgen del Carmen. No parece sino que con los años y el correr del tiempo, se aumenta la devoción y el entusiasmo por honrar a la Inmaculada Reina del Carmelo, Madre cariñosa de los que todavía luchamos en esta vida. El bendito Escapulario que sus purísimas manos tejieron en el cielo y trajo a la tierra como señal de alianza y escudo de protección en las luchas y combates de la vida, cubre los pechos de la mayor parte de los fieles, prueba infalible del amor filial que todos los corazones profesan a María. Este amor se exterioriza de una manera especial en el mes de Julio por medio de los cultos que se consagran en su honor. De todas partes estamos recibiendo reseñas y crónicas de las fiestas que se han celebrado no sólo en los templos carmelitanos, sino también en muchas iglesias de ciudades, pueblos y hasta en las más insignificantes aldeas, prueba inequívoca de que en todos corazones hay el mismo sentimiento religioso y la misma devoción a María del Carmen. Mucho sentimos no poder publicar todas, porque sería tarea interminable y tendríamos para varios meses; sin embargo, con el fin de que nuestros lectores y los devotos del Carmelo tengan noticia de algunas, iremos publicando en los números siguientes las que hemos recibido y esperamos recibir en esta redacción.

TORO. — *Novena del Carmen.* — *Una conversión.* — En Toro (Zamora) se quiere a la Virgen del Carmen: el pueblo celebra estas fiestas con verdadero entusiasmo y sincera devoción, como lo prueba la numerosa concurrencia que asiste a la Novena todos los años; especialmente se manifiesta esta devoción de los Toresanos a su Madre la Reina del Carmen en el día de su fiesta. Desde las primeras horas de la mañana se llena la iglesia de las Carmelitas Descalzas para recibir en sus pechos al bendito Hijo de la Virgen. Desde las cuatro de la mañana hasta las ocho se estuvo repartiendo el día del Carmen, el pan de los Angeles, sin ninguna interrupción. Los sermones de la novena han estado a cargo del R. P. Eladio de Sta. Teresa. C. D. y el panegírico de la fiesta todo lleno de amor a la Virgen del Carmen a cargo del dignísimo Párroco de Villar de Peralonso.

Pero lo que más grato recuerdo ha dejado en el ánimo de los vecinos de Toro, ha sido el triunfo de la Virgen del Carmen sobre un pecador rebelde, completamente olvidado de sus deberes religiosos. Era un joven de 29 años, que herido gravemente en una de tantas reyertas que tenía, se

hallaba hacía tres meses en el Hospital sin que su peligro le hiciera pensar en su alma: no quería que le hablasen de confesión, desahogando con frecuencia su impaciencia con blasfemias, e insultando a los sacerdotes y a las Hermanas de la Caridad que le asistían. Un día el P. Carmelita fué a verle, continuando varios días las visitas hasta que el enfermo por complacerle se dejó imponer el Santo Escapulario, advirtiéndole que ninguna fe tenía en él. Por algún tiempo continuó tan rebelde como antes, haciéndose sordo a las amonestaciones del Padre, el cual lleno de pena se vió obligado a retirarse. Pero no desistió del empeño de salvar aquel alma: y así hizo rezar una salve en público, después de terminar el sermón. La víspera de la fiesta del Carmen fué llamado el Padre por el enfermo, que se confesó con manifiestas señales de arrepentimiento, y recibió la Extremaunción con mucho fervor; desde ese momento no cesaba de besar el crucifijo y el Santo Escapulario. El mismo día de la fiesta del Carmen a las siete de la mañana entregó su alma a Dios después de haber edificado con su piedad a sus paisanos. Esta conversión ha llamado mucho la atención de los que le conocían, por ser tenido el infeliz por un hombre de carácter altivo, y que para nada pensaba en cosa alguna de religión. Gloria sea a la Virgen del Carmen que así se digna manifestar la verdad de su promesa en favor de los que visten su Santo Escapulario.

SANTANDER.—En la tierra montañesa, donde se rinde constante tributo de adoración a la Virgen del Carmen, se han celebrado solemnísimos cultos en honor de María durante el mes de Julio. Lo mismo en la capital que en los pueblos de la provincia han dado los cofrades del Carmen señales evidentes de su piedad y devoción. Donde mayor esplendor han revestido estos cultos ha sido en la Iglesia de PP. Carmelitas de Santander. Dió principio la Novena el día 7 rezándose por la mañana en las misas de seis y media y nueve, predicando fervorosas pláticas, en la primera el R. P. Augusto, Superior de la Comunidad, y en la segunda el R. P. Juan Martín, C. D. Por la tarde dirigió al pueblo la palabra el R. P. Alfredo de Jesús Crucificado, C. D., cuyos sermones versaron sobre el Padre Nuestro, desarrollando con verdadera unción evangélica tan precioso tema. Muy numerosa ha sido la concurrencia de los cultos de la novena; pero el día del Carmen excedió a toda ponderación. Este día desde las cinco de la mañana hasta momentos antes de comenzar la misa mayor, se repartió el pan eucarístico a la muchedumbre que se acercó a la Sagrada Mesa. A la misa mayor, cantada por el coro de la Comunidad y algunos aficionados que quisieron prestar su concurso, asistió el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis que se colocó, asistido de algunos religiosos, en el presbiterio. Frente a él estaba el Sr. Comandante de Marina de aquel puerto y tres oficiales, todos de gran uniforme. En la nave central, muy cerca de las gradas del altar mayor, la junta directiva de Caballeros de la Cofradía y representaciones de casas armadoras, de los prácticos del puerto, del gremio de pescadores y de la marinería de la Comandancia. La sagrada cátedra fué ocupada por el doctísimo catedrático de la Universidad de Salamanca D. Teodoro Andrés, que cantó las glorias de la Virgen, poniendo de manifiesto el amor de la Madre de Dios a su Hijo, a los Cofrades del Escapulario, a los creyentes de la fe católica y a todo el linaje

humano. Terminada la misa, lo restante del día continuó la gente visitando la iglesia para ganar el jubileo. Por la tarde, rezado el Santo Rosario, ocupó la cátedra sagrada el R. P. Alfredo de Jesús Crucificado, C. D., tratando de la necesidad de la fe católica en el hogar doméstico. A continuación el R. P. Superior de la Comunidad dió al pueblo la bendición papal, terminando los cultos, por no haberse podido celebrar la tradicional procesión, con la Salve popular que fue cantada con verdadero fervor por la muchedumbre de fieles que llenaba el templo. Al final, el R. P. Juan Martín pronunció una fervorosa despedida a la Virgen, pidiendo para todos la protección de la Reina del cielo.

PROFESIONES RELIGIOSAS.—En el convento de Carmelitas Descalzas de San José de Avila, hizo su profesión religiosa, el día 7 de Julio, la Hermana María Pilar del Niño Jesús, en el siglo, señorita Pilar Monzón y Ortiz. Impúsole el sagrado velo el Excmo. Sr. Dr. D. Prudencio Melo, Obispo de Vitoria, con asistencia del Prelado de Avila, Excmo. Sr. Dr. Don Joaquín Beltrán y Asensio, actuando de madrina en la solemne ceremonia, la Sra. D.^a Soledad Monzón, vda. de Zabala, tía de la profesa. Dió principio la ceremonia a las nueve, oficiando de Pontifical el Sr. Obispo de Vitoria, y presidiendo el Prelado de la Diócesis, quienes ocuparon sus tronos respectivos, colocados en el presbiterio, acompañados y asistidos del M. Ilustre Sr. Don Baldomero Torres, Canónigo de la S. I. C. de Avila, y Mayordomo de S. S. I. y de Don Juan Carrillo, que ejerce el mismo cargo con el Sr. Obispo de Vitoria, y de los Padres Carmelitas. Ocuparon elegantes reclinatorios, la virtuosa madre de la profesa, Sra. D.^a Concha Ortiz de Urruela, viuda de Monzón, sus hermanas y demás familia. Celebró el Santo Sacrificio de la Misa el R. P. Sebastián Prior de los Carmelitas de Avila, cantándose por la capilla de PP. Carmelitas, reforzada por elementos corales de Avila y Vitoria, la gran misa del Maestro Perosi. Cantado el Evangelio, ocupó la sagrada cátedra el reputado orador R. P. Narciso Salazar, Dominicco de la residencia de Barcelona, haciendo una hermosa comparación entre el sacrificio del Calvario y el sacrificio de la Profesión religiosa. En el acto de la imposición del velo, la capilla de música interpretó un precioso motete «Veni sponsa Christi» compuesto para esta solemnidad y dedicado a Sor María Pilar del Niño Jesús, por el inspirado organista de la Catedral de Vitoria, D. Jesús María Vírgala. Felicitamos a la nueva religiosa, a su distinguida familia y a la Comunidad de Madres Carmelitas de Avila.

—En las Carmelitas Descalzas de Murcia, hizo su profesión de votos solemnes, el día 30 de Junio, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, la hermana Mercedes de los Sagrados Corazones.

—En las Carmelitas Descalzas de Sevilla, el día 2 de Julio, hizo su profesión simple la hermana M.^a Dolores de Santa Teresa. Fué madrina la Excma. Sra. D.^a Concepción Romero de Cepeda, Condesa de Santa Teresa. Impúsole el velo y pronunció una fervorosa plática el R. P. Luis M.^a Vicario de los PP. Carmelitas de Sevilla.

TOMAS DE HABITO.—En el Convento de Carmelitas Descalzas de Sevilla, tomó el santo hábito, el día 11 de Junio, la Srta. Asunción López,

que en religión ha tomado el nombre de hermana Asunción del Corazón de Jesús. Impúsole el hábito y pronunció una fervorosa plática, el R. P. Luis María, C. D. Apadrinó a la novicia su hermana D.^a Concepción Jimeno.

—En las Carmelitas Descalzas de S. Joaquín de Tarazona tomó el Santo Hábito, el día 15 de Junio, la Srta. Laura Puras Peraita, que en religión ha tomado el nombre de H.^a María Pilar de San Juan de la Cruz. Tanto la imposición de Hábito y plática como la parte musical estuvo a cargo de los PP. Carmelitas de Tarazona.

—El día 4 de Junio, tomó el santo hábito en el convento de Carmelitas Descalzas de San José de Cuenca, la Srta. María Josefa del Río García, en religión, Josefina de la Inmaculada. Le impuso el hábito su primo el M. I. Sr. D. Severo Pastor del Río, Canónigo de la S. I. C. de Cuenca. Hizo de madrina D.^a Teodora Pastor del Río, hermana de la novicia.

—En el Convento de Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Madrid, vistió el hábito religioso el día 10 de Julio, la señorita Valentina Manso de Zúñiga, que en religión ha tomado el nombre de hermana Mariana de los Angeles. Impúsole el hábito el R. P. Juan Francisco López, S. J., pronunciando una fervorosa plática. Fué madrina la Srta. Ventura Manso de Zúñiga, hermana de la novicia.

—En las Carmelitas Descalzas de Azcoitia, tomó el hábito el día 20 de Julio, la distinguida señorita Juliana Ranquen, que en el claustro se llama H.^a Luisa de la Inmaculada. Impúsole el hábito el dignísimo Párroco de la villa y confesor de la comunidad D. Joaquín Azpiazu, después de breve plática pronunciada por el R. P. Daniel de la Encarnación, C. D.

NECROLOGIA.—En el Convento de Carmelitas Descalzas de Caravaca, falleció el día 28 de Junio, la M. Juana de la Santísima Trinidad, a los 84 años de edad y 60 de vida religiosa. Fué amantísima de la observancia regular, distinguiéndose sobre todo por su amor a los Santos Fundadores de la Orden.

—En Montblanch (Tarragona) falleció con la muerte de los justos, el piadoso Sr. D. Ramón Vallvé, padre de nuestro hermano en religión R. P. Basilio de San José, a quien acompañamos en su dolor.

—En Burgos, el día 26 de Julio, la piadosa señora D.^a Daniela Marrón Castroviejo, suscritora de nuestra revista. A su distinguida familia enviamos nuestro más sentido pésame.

—En Talavera de la Reina, el día 20 de Julio, la distinguida y piadosa señora D.^a María del Carmen Ortega, suscritora de nuestra revista.

Crónica General

ROMA.—*Felicitaciones al Papa.*—Con motivo de celebrar el Papa su fiesta onomástica el 25 del pasado mes, recibió numerosas felicitaciones de los soberanos de todos los países así como de innumerables católicos que quisieron ofrecer un homenaje de pública gratitud y reconocimiento filial al digno sucesor en la Silla de San Pedro, nuestro Santísimo Padre Benedicto XV. Estas demostraciones de cariño no pueden menos de consolar el atribulado espíritu del Romano Pontífice que tanto sufre con la suerte desgraciada de millares de hijos suyos que se desgarran sin piedad, víctimas tal vez de la perfidia de ciertos gobernantes que han conducido a los pueblos a tan funesto abismo. El Colegio cardenalicio en pleno acudió a felicitar al Papa y a reiterarle una vez más su inquebrantable adhesión. El Cardenal Secretario de Estado pronunció un sentido discurso al que el Romano Pontífice contestó en otro no menos elocuente, dando las gracias más expresivas por tan inequívocas muestras de afecto y veneración. También fué recibido en audiencia el cuerpo diplomático, quien hizo llegar hasta los pies de su Santidad la felicitación de los Gobiernos de sus respectivos países, para quienes el Papa tuvo también palabras de agradecimiento.

El Papa y la guerra.—Continuamente van llegando noticias de la solicitud con que el Romano Pontífice acude a remediar los muchos males e infortunios que va sembrando la guerra a su alrededor. A las noticias que ya apuntábamos en nuestras anteriores crónicas tenemos que añadir las que son de origen reciente. Su Santidad Benedicto XV, queriendo vencer el corazón de Dios con la continua plegaria y atraer sobre la tierra el cúmulo de las misericordias infinitas, ha dispuesto, en audiencia del 26 de Junio de 1916, que el último domingo de Julio, o sea, el día 30, se celebre en todas las iglesias y capillas del mundo católico una solemne comunión de niños para impetrar del cielo la cesación del castigo que aflige tan duramente a la humanidad y acelerar la vuelta de la paz al mundo. Otra medida que se propone llevar a cabo el actual Pontífice y que está en vías de realizarse, es la iniciativa que ha tomado para lograr de las naciones beligerantes que sean internados en Suiza los prisioneros de guerra que sean padres de tres hijos y que lleven en prisión diez y ocho meses por lo menos. Se afirma con bastantes visos de certeza que se han adherido ya a esta feliz iniciativa Francia, Alemania e Inglaterra, las tres naciones más interesadas, y que pueden reportar mayor ventaja. Una vez más ha demostrado el Romano Pontífice su buen tacto diplomático y lo inagotable de su caridad que tanto se sacrifica por el bien de los pueblos, cuando en el mundo no reinan más que los odios más funestos.

La infortunada Polonia, sobre la que pesa tanto desastre, se ha acogido nuevamente a la caridad del Romano Pontífice y ha demandado su protección y ayuda. Una revista nos hace el siguiente relato: «De nuevo ha sido interpelado el Sumo Pontífice para que interponga su mediación en la cuestión de enviar provisiones al desolado reino de Polonia. La triste condición a que quedó reducido el país y la presente escasez de alimentos, juntamente con una multitud de enfermedades que diariamente se llevan un buen número de víctimas, obligaron al Comité Polaco-Suizo de socorros y a las Asociaciones polacas de los Estados Unidos a dirigirse al gobierno de la Gran Bretaña para que permitiera el transporte de provisiones que se recogerían en los Estados Unidos para auxiliar a los polacos. Inglaterra acogió favorablemente la demanda, pero impuso la condición de que Alemania no debía sacar de Polonia las riquezas naturales, y de que las provisiones que se enviaran a Polonia no debían ser utilizadas por Alemania. El gobierno alemán, consultado sobre este particular, respondió que proporcionaría facilidades de transporte para todo lo que se enviara de América para los polacos, y que tomaría solamente patatas de las provisiones locales de Polonia. El gobierno inglés no quedó satisfecho con esta respuesta, y no se procedió más adelante en la solución de este problema. Los Obispos polacos, viendo esta suspensión tan fatal para el pueblo que perece de hambre, se dirigieron al Papa para que con su autoridad e influencia lograra que las gestiones hechas con los gobiernos alemán e inglés tuvieran un éxito satisfactorio y se procediese sin dilación al transporte de alimentos. Hasta ahora sólo se sabe que el Papa entabló inmediatamente negociaciones con los gobiernos de Alemania e Inglaterra para resolver las dificultades que ocurren.»

FRANCIA.—*Saludable reacción hacia los sanos principios de la Iglesia Católica.*—El dolor va abriendo brecha en los corazones franceses, y los que antes hacían alarde de su sectarismo y de perseguir en todo momento las sabias instituciones católicas, hoy al menos las creen dignas de respeto, si un vano temor no les impide el confesar paladinamente su influencia bienhechora. La dolorosa prueba porque atraviesa Francia la obliga a levantar al cielo sus ojos de donde le ha de venir su espiritual regeneración, y al mismo tiempo hace que vuelva hacia la Iglesia Católica esa nación que tan apartada ha estado en este último período. Entre muchos hechos aislados y colectivos que pudiéramos aducir en prueba de nuestro aserto, nada mejor para ver el estado de la opinión francesa respecto a un punto tan delicado como el de la enseñanza y de tanta trascendencia para el porvenir de la Religión Católica, como el transcribir en este lugar algunos párrafos de la carta que el presidente de la Sociedad de los Derechos del Hombre y de la Liga de la Enseñanza, Mr. Buisson, personaje tan caracterizado en Francia, ha dirigido al valiente diputado de la Cámara, M. Mauricio Barrés, exponiendo su criterio y modo de pensar respecto de la educación que el Gobierno está obligado a dar a los huérfanos de la guerra. Estas son sus palabras: «Es necesario conservar en los huérfanos con piadoso respeto todo lo que sea capaz de unirlos con sus padres: tradiciones, recuerdos, creencias.... Cuando nos encontramos con un niño que no tiene padre porque éste ha dado su vida defendiéndonos..... enton-

ces, ¡nada de polémicas, nada de disputas ni una sola palabra malsonante que pueda ofender la memoria de esos muertos sagrados! Ante sus tumbas ¡silencio para todos los partidos!» Él mismo afirma que en esta cuestión está de acuerdo con el dignísimo Cardenal Amette. Suponemos que el Parlamento francés hará honor a estas palabras de un político de tanta significación e importancia.

ESPAÑA.—*El monumento al Sagrado Corazón.*— En todas las diócesis del territorio español se ha acogido con entusiasmo la idea, nacida al calor de una peregrinación franciscana, de levantar en el cerro denominado de los Angeles en Getafe, centro geográfico de la península, un monumento al Sagrado Corazón de Jesús como homenaje que le consagra la nación española en memoria de su divino reinado. Todos los Obispos han publicado circulares para avivar el celo de los fieles y hacer que todos contribuyan a tan grande obra. Para eso se ha fijado una cuota mínima, con el objeto de que nadie, a poder ser, quede excluido de una empresa tan laudable. Los periódicos y revistas publican las listas de los donativos que se recogen en los distintos puntos de España y resulta muy halagüeña la cifra de los contribuyentes. A la cabeza de este movimiento está el dignísimo Primado de las Españas, que ha escrito varias circulares ensalzando este hermoso proyecto, estimulando el celo de los fieles y condenando la publicación de ciertas hojas clandestinas con las que se ha intentado retraer a los fieles de tan santo propósito. En Sevilla ha quedado constituida una Junta de Damas, lo mismo que en Cádiz, y ha habido reuniones de caballeros con objeto de organizar una hermosa propaganda que tienda eficazmente al logro del noble deseo que anima los corazones católicos de los españoles, rindiendo un tan grato homenaje al Divino Corazón. *El Liberal* se revuelve airado contra la realización de ese grandioso proyecto y se atreve a insultar a las aristocráticas damas que se han puesto al frente de este movimiento y han encendido la devoción de los cristianos hacia el Sagrado Corazón de Jesús. A esa idea acompaña otra, que es la de construir alrededor de ese monumento gigantesco una serie de capillas dedicadas a la Virgen en sus principales advocaciones. Nos parece excelente la idea en un pueblo que es por excelencia el pueblo mariano.

Peregrinación nacional Mariana.— Habiéndose suspendido en el tiempo antes anunciado, por razón de las circunstancias y los temores que infundió en un principio la amenaza de la huelga ferroviaria, la Junta manda de nuevo sus invitaciones con un folleto indicando los actos religiosos que se han de realizar en los distintos santuarios, así como el itinerario que han de seguir los peregrinos.

Los precios que se han fijado son los siguientes:

Serie A.—Primera clase, 338,45 pesetas; segunda, 250,85, y tercera, 173,20; comprendiendo los gastos de ferrocarril, hoteles, coches, propinas, etc., lo mismo para las personas que se incorporen en Madrid, que para las que lo hagan en Zaragoza.

Serie B.—Primera clase, 146,70 pesetas; segunda, 110,10, y tercera 68,95. En este precio está incluido solamente el viaje en ferrocarril desde Madrid a Zaragoza, Bilbao, Santander, Covadonga, Oviedo, León y Ma-

drid, o desde Zaragoza a Bilbao, Santander, Covadonga, Oviedo, León, Miranda y Zaragoza. Cuantos informes se deseen los proporcionará «La Caravana», agencia oficial católica de viajes, Barquillo, 4 y 6, Madrid, que es la entidad encargada de la organización.

La actitud de los ferroviarios católicos del Sindicato de Valladolid.—Ha merecido unánimes elogios la manera de portarse del Sindicato Católico de ferroviarios de Valladolid, que, sin contar todavía muchos años de existencia, ha conseguido ya triunfos muy ruidosos, durante los sucesos de la pasada huelga ferroviaria. Las gestiones que ha llevado a cabo se han visto coronadas del éxito más halagüeño y abren la esperanza a un porvenir más floreciente. Debido en gran parte a su actitud noble y decidida de no secundar la huelga, la que han mantenido con firmeza a pesar de las torpes amenazas de los elementos socialistas, ha fracasado una huelga que tenía más carácter de revolucionaria que de profesional; y ellos son los que han defendido la dignidad del obrero frente a las ruines maquinaciones de algunos elementos perturbadores que no buscan más que el medro de sus ambiciones. La nación y el proletariado deben estar muy reconocidos a los ferroviarios católicos de Valladolid.

NOTA POLITICA.—Ha pasado, para común bienestar de todos, el periodo de agitación que tan alarmada traía la opinión y ha vuelto a nacer la calma, que deseamos perdure por mucho tiempo. El Gobierno, temiendo algún desafuero mayor, pues flotaban en el ambiente muy malos síntomas, desplegó todo su celo y energía, según lo requerían las circunstancias presentes. Dió el cerrojo a las Cortes, estableció la censura más rigurosa y hasta un poco impertinente en la prensa y encomendó el mando al ejército para que castigase con mano airada cualquier desaguizado que se cometiese. Ante este lujo de precauciones los elementos perturbadores vinieron a buen camino y no se atrevieron a insolentarse; lo que pudiera haber sido origen de siniestros males, apenas pudo causar inquietud ninguna, gracias a las medidas adoptadas por el Gobierno. La resolución del conflicto ferroviario se sometió a una comisión de estudios del Instituto de Reformas Sociales, ante el que han sido llamadas a informar las personas interesadas en el asunto. Hoy, levantada la suspensión de garantías y restablecido el orden, los ministros de la Corona pueden holgar descansadamente y disfrutar de los aires apacibles de la playa.

EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas. —*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.

SECCION DE IMPRENTA.—Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros, Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y señoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuela, etc. etc. : : :

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Mo'ina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de ===== **MARIANO EURAS**

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.

DESPACHO: Calle Copons, 2.

===== **BARCELONA**

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION
DE
LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.

Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell ✽

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.— Servicio mensual saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico.— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 18 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.— Un viaje mensual, saliendo de Barcelona alrededor del día 13 de cada mes para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila una mensual, los días 25 de cada mes, a partir del 25 de julio para Barcelona y demás escalas intermedias.

Línea de Fernando Póo.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.— Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

Talleres y Despacho
DE

JOYERIA Y PLATERIA

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

MISSA DE ANGELIS (in festis duplicibus) armonización, por
D. Vicente Ripollés, Pbro.

Partitura y parte de voz suelta. 1'50
Parte de voz suelta. 0'20

MISSA IX.—In Festis B. Mariae Virginis (cum jubilo), armo-
nización, por *D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. 1'50

RIPOLLES, Pbro.—In laudem et gloriam Sacratissimi Cordis
Jesu (Misa coral).

Partitura y parte de voz suelta. 3
Parte de voz suelta. 0'25

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Santiago Apóstol,
a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0'75

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Nuestra Señora de
la Cinta, a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0'60

AMOROS.—Misa ceciliana, a tres voces iguales y coro popular
homófono.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0,75

RIPOLLES, Pbro.—In Festo Dedicacionis Ecclesiae.—Misa a
tres voces iguales, pequeña orquesta y órgano (ad libitum).

Partitura (encuadernada). 10
Partes sueltas de orquesta, voces y órgano. 10
Cada parte de voz suelta. 0,75
» » » orquesta. 1
» » » órgano 2